

COMENTARIO DEL RELATO BOLA DE SEBO

• EL TIEMPO

◆ El tiempo histórico:

El relato se desarrolla entre 1870 – 1871, durante la guerra franco-prusiana.

◆ El tiempo novelesco:

La narración comienza explicando cómo las tropas prusianas avanzan y cómo los soldados franceses se van replegando, y en ese trozo es imposible saber el tiempo que transcurre. Sin embargo, desde que realmente comienza la historia de Bola de Sebo, cuando se narra la partida de la caravana, hasta que el relato acaba, una vez conseguido el permiso del oficial francés que les retiene, transcurren cinco días.

◆ Ordenación temporal de los hechos:

El ordenamiento es ab ovo, ya que la historia se narra ordenada, desde el principio hasta el final, sin haber ningún salto en el tiempo.

• EL ESPACIO

La acción se desarrolla en Francia, que está siendo invadida por Prusia. Los escenarios son reales, todos ellos pasados, del siglo XIX. Aparecen tanto escenarios rurales como urbanos. Pueden distinguirse varios:

- Ruán, el punto de partida de la expedición.
- El carruaje en el que viajan.
- Tôtes, pueblecito donde los mantiene retenidos el oficial prusiano. Dentro de Tôtes los hechos ocurren en diferentes lugares, pero el más significativo es el Hotel del Comercio.
- Y de nuevo el carruaje, donde termina el relato.

• LA ESTRUCTURA

◆ Externa:

El relato no tiene ningún tipo de división externa. La historia está narrada toda seguida, sin ninguna separación mayor que los puntos y aparte.

◆ Interna:

La presentación abarca las primeras páginas, donde se narra la evolución de la guerra, de cómo el ejército francés va cediendo terreno y replegándose ante la ofensiva prusiana, y donde también nos presenta a la comitiva, su partida en diligencia hacia Dieppe, y el trayecto hasta Tôtes.

El nudo comienza en la página 28, con el problema de la prohibición de paso por parte del mando prusiano. En él se narra como al enterarse del motivo de la retención, la comitiva urde un plan a espaldas de Bola de Sebo, que consiste en convencerla sutilmente de que satisfaga la petición del oficial, para poder así continuar

su viaje.

El desenlace nos narra como después de que los viajeros coaccionan a Bola de Sebo, ésta accede a pasar la noche con el oficial, y cómo después de eso la rechazan por el hecho de haberse acostado con un prusiano.

• EL NARRADOR

- ◆ El narrador está en tercera persona, es ajeno a los personajes, y relata los acontecimientos en pasado. Es un narrador omnisciente, ya que sabe todo de sus personajes, desde su forma de ser hasta sus intereses e ideas políticas.
- ◆ El narrador mantiene una pequeña complicidad con Bola de Sebo, que se manifiesta al final del relato, ya que aunque su trabajo estaba considerado como algo deshonesto, la muchacha es buena e inocente. En cambio critica la hipocresía y la falta de escrúpulos del resto de los viajeros, aunque durante el transcurso de la historia mantiene la objetividad característica del realismo.

• LOS PERSONAJES

El personaje principal es Bola de Sebo, una prostituta que recibió ese sobrenombre debido a su gordura. Era bajita, con una figura llena de redondeces pero un rostro bello. Aunque su profesión no era muy honorable, la muchacha era muy decente. Era amable y generosa, ingenua y sin una sombra de mala intención.

Los personajes secundarios son el resto de la expedición:

- El señor y la señora Loiseau: eran almacenistas de vino, que habían hecho fortuna de forma fraudulenta vendiendo vinos de dudosa calidad. El señor Loiseau, pequeño y gordito, tenía fama de tramposo y timador, pero también era bromista y con un gran sentido del humor, con lo que era muy querido. Su mujer, alta y robusta, era ordenada e inteligente y la que sacaba adelante el negocio.
- El señor y la señora Carré-Lamadon: matrimonio burgués adinerado y bien colocado. El señor Carré-Lamadon era un importante político y propietario, activo y prepotente. Su esposa, en cambio, era una mujer florero, bonita y joven, y en la historia se da a entender que le era infiel a su marido.
- Los condes Hubert de Bréville: descendientes de una familia noble vivían de su título y de sus propiedades. El conde era un señor anciano y respetado, con un porte distinguido y dedicado a la política. La condesa procedía de una familia humilde, pero se desenvolvía perfectamente en su rol y tenía una gran vida social.
- Las dos monjas: Apenas intervienen en la historia, ya que según nos narra el autor pasan el día rezando rosarios. Delgadas y consumidas por una vida de sacrificio, dedicada a la religión y al cuidado de soldados en campañas bélicas, aunque igual de hipócritas y prejuiciosas que el resto de la compañía.
- El señor Cornudet: Político progresista, demócrata, hombre de principios, trabajador y comprometido con sus ideas, aunque algo vicioso.

El resto de los personajes son totalmente planos, sin apenas intervenir en el relato, entre los que se podrían destacar al testarudo oficial prusiano, al cochero, al posadero y a su señora.

• TONO Y TEMAS

El tono es pesimista, desde el que el autor aprovecha para lanzar una dura crítica y denuncia contra diferentes temas: El cinismo y la hipocresía, la pasividad francesa frente a la invasión prusiana, y la guerra en sí.

El tema principal es el cinismo, la hipocresía y los prejuicios que la gente digna demuestra hacia Bola de Sebo, ya que coaccionan a la pobre muchacha para que complazca el deseo del oficial, convenciéndola de que está bien que se acueste con él para que les deje marchar, que el fin si justifica los medios; y una vez que están autorizados a partir, le dan la espalda y sienten vergüenza por el nivel al que se ha rebajado la prostituta. El único que se salva de la dura crítica es Cornudet, ya que rechaza el plan para coaccionar a Bola de Sebo, aunque tampoco hace nada por evitarlo.

En cuanto a la guerra, el escritor pone en boca de sus personajes un par de frases muy explícitas, que dejan muy clara su opinión respecto a este tema:

Si uno se venga de alguien que le ha hecho daño, está mal, puesto que a uno lo condenan; pero cuando se extermina a nuestros hijos como conejos, con fusiles, entonces está bien, puesto que al que más destruye le dan condecoraciones... No, mire, ¡nunca entenderé semejante cosa!

La guerra es barbarie cuando se ataca a un pacífico vecino; es un sagrado deber cuando se defiende la patria.

Respecto a la crítica contra el propio pueblo francés, por la pasividad con que se toman la defensa de la patria, está representada por la acomodada aristocracia y burguesía del relato, por la gente digna, ya que éstos acatan todas las órdenes del oficial alemán, siendo Cornudet y Bola de Sebo los únicos que oponen una mínima resistencia. Otro detalle que revela la indignación del escritor está canalizada en la que sufre el Cornudet cuando descubre la convivencia a la que han llegado los habitantes de Tôtes con los soldados invasores.

• INTERROGANTES

De la historia podemos sacar dos interrogantes:

El primero es: ¿merece un bien colectivo un sacrificio individual?

El segundo es uno más universal y sin respuesta: el porqué de las guerras.

• CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA REALISTA EN EL RELATO

El relato de Bola de Sebo se puede clasificar dentro de los cuentos de guerra de Maupassant, que no son otra cosa que relatos ambientados en la guerra franco-prusiana, donde el escritor acierta a describir con pequeños detalles todas las atrocidades que se cometen durante la guerra. En el relato se observa la desfachatez del oficial prusiano, que condiciona la salida de la caravana a la satisfacción de un capricho propio. Pero no es en éste relato si no en otros, como *Mademoiselle Fifi*, *La abuela Sauvage* o *dos amigos*, donde los atropellos ocasionados por la guerra se reflejan más claramente.

En rasgos más generales la obra se clasifica dentro del realismo, y más concretamente dentro del naturalismo. Los rasgos más llamativos son los detallados retratos que Maupassant realiza a sus personajes, con técnicas expresionistas, profundizando sobre todo en la descripción psicológica y sociológica. El escritor aprovecha esto para caricaturizar y ridiculizar a la clase burguesa y la aristocracia, incluso a la iglesia, criticando su hipocresía y su altivez. Este tipo de narrador omnisciente es muy típico del realismo literario.

También destaca la objetividad con que se cuenta el relato, sin que el narrador emita juicios u opiniones personales, salvo en momento final del relato, cuando describe la rabia e impotencia de Bola de Sebo al ser dejada de lado después de haberse sacrificado. Cuando el autor quiere opinar, pone esas palabras en boca de algún personaje.

Otro rasgo apreciable es la detallada descripción que da de todos los hechos y escenarios, usando lugares reales, y descritos de forma objetiva y verosímil, consiguiendo transmitir el ambiente del relato al lector, por

ejemplo, cuando los viajeros discuten sobre la estrategia a seguir para convencer a Bola de Sebo.

Por último, debemos recalcar la naturalidad en estilo de la escritura, reflejándose en los diálogos la forma de hablar y de ser de los personajes, diferenciándose, por ejemplo, la vulgaridad de la señora del posadero, contrastada con la educación y la galantería del conde.